

La ASUNCIÓN de la VIRGEN MARÍA

CICLO A (15 de agosto de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie):* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias porque nos invita benignamente a la mesa de su Palabra.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Hoy celebramos la fiesta de la Asunción de la Virgen María a los cielos. Es una de las fiestas más populares de las que la Iglesia dedica a la Virgen María. La liturgia nos la presenta como modelo de lo que es y espera ser toda la comunidad cristiana.

Al comienzo de la celebración en un momento de silencio, pidamos a Dios nos conceda la conversión de nuestros corazones.

-Tú, el Hijo de María, el Hijo de Dios: *Señor, ten piedad.*

-Tú, el vencedor del pecado y de la muerte: *Cristo, ten piedad.*

-Tú, que has hecho participar a la Virgen María de tu victoria: *Señor, ten piedad.*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.*

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la inmaculada virgen María, Madre de tu Hijo. Concédenos, te rogamos, que aspirando siempre a las realidades divinas lleguemos a participar con ella de su misma gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

*(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El **Leccionario V (Nuevos IV)**, 15 DE AGOSTO, LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar “ALELUYA”).*

HOMILÍA *(sentados)*

En el Evangelio, San Lucas nos ofrece la única página del Nuevo Testamento en que las protagonistas son dos mujeres, María e Isabel. Isabel vivía en Ain Karim, en la montaña de Judea, en un pueblo cerca de Jerusalén, a unos 150 km de distancia de Nazaret. María se dirigió con prontitud a la región montañosa.

María va para comunicar esta alegría a quien, como ella, había recibido de Dios la gracia de esperar un hijo, y para estar a su lado y ayudarla durante los últimos meses de embarazo. Es la historia de dos mujeres, de dos maternidades imposibles. ¿Quién mejor que ella podía entenderla y compartir esta experiencia? De este encuentro brota el canto del **Magníficat**.

María dice: ***Engrandece mi alma al Señor***. Estas palabras brotan de un ardor inflamado y de un gozo desbordante. Por eso no dice “yo ensalzo a Dios”, sino “mi alma” proclama la grandeza. El verbo *engrandecer*, hacer grande, revela la alegría que suscita descubrir que Dios es más grande de lo que nos esperábamos. Esta alegría provoca una profunda humildad y un hondo sentido de gratitud y reconocimiento.

Por diez veces, la joven de Nazaret repite lo que ha hecho Dios, como una especie de nuevo decálogo, de diez nuevos mandamientos que trastocan la lógica del mundo. Resulta espontáneo preguntarse si hemos conservado el sentido de estupor y de asombro en nuestra vida diaria y de oración ante todo lo que Dios ha obrado y sigue obrando. Sin abrírnos a la novedad y a sus sorpresas, sin asombro, la fe se convierte en una letanía cansada que lentamente se apaga y se convierte en una costumbre social.

Engrandece mi alma al Señor. Estas palabras nos invitan también a nosotros a hacer de nuestra vida una alabanza viviente, a reconocer cada día las *maravillas*, a unir nuestra voz a la de María para proclamar que Dios es fiel, que su misericordia se extiende de generación en generación y que su reino de justicia y amor ya se está realizando entre nosotros. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos a Dios, nuestro Padre, que ha honrado a la Virgen María en el misterio de la Asunción en cuerpo y alma a los cielos.*

1.- Por la Iglesia: para que, como María, muestre a Cristo Resucitado a todos los hombres. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los gobernantes de todos los pueblos, para que a ejemplo de María, Reina de la paz, busquen el bien, la prosperidad y la paz de todos los pueblos. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los enfermos, ancianos y todos los que sufren: para que descubran la protección de María y pidan su intercesión. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos los que participamos en esta Celebración: para que, como a María, Reina elevada al cielo, Dios nos conceda a nosotros y a nuestros hermanos difuntos, la posesión del reino preparado desde la creación del mundo. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, nuestra oración confiada en el día que celebramos la fiesta de nuestra Madre elevada al cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

**Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar,
y la Virgen concebida
sin pecado Original. (bis)**

1.- Con pureza de conciencia,
dignamente preparado,
recibirás con frecuencia
a Jesús Sacramentado.

Proclamamos ahora la grandeza de Dios y le bendecimos con el canto de María, el *Magnificat*.

Todos: **Bendita tú entre las mujeres.**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Moderador/a: *(de pie)* El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y
le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque, en tu providencia amorosa, quisiste salvar al género humano por tu Hijo, fruto bendito del seno de la Virgen María.
- Te bendecimos, por el triunfo de María, Virgen valiente, Madre de la Iglesia, que sube al cielo coronada de gloria.
- Te bendecimos, porque concedes entrar en el Reino de los cielos a todos los que cumplen tu Palabra con fidelidad.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir para celebrar la Asunción de la Virgen María a los cielos.

Que siempre nos acompañe la protección de la Virgen y, como ella, consigamos los bienes de tu Reino. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)* Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.